Os Reinos Ibéricos na Idade Média

Livro de Homenagem ao Professor Doutor Humberto Carlos Baquero Moreno

Coordenação de

Luís Adão da Fonseca
Luís Carlos Amaral
Maria Fernanda Ferreira Santos

Vol. II

editora Civilização

FICHA TÉCNICA

Obra publicada ao abrigo do Protocolo de Colaboração entre a Faculdade de Letras
da Universidade do Porto e a Livraria Civilização

Copyright © 2003 Livraria Civilização Editora

Todos os direitos reservados
1.ª edição / Setembro 2003

Fotocomposição e paginação electrónica,
impressão e acabamentos efectuados na
Companhia Editora do Minho, S. A. – Barcelos,
para Livraria Civilização Editora no mês de Maio de 2003

Depósito Legal n.° 196233/03

ISBN da colecção: 972-26-2060-6
ISBN do Vol. II: 972-26-2135-1

Livraria Civilização Editora
R. Alberto Aires de Gouveia, 27
4050-023 Porto

civil@mail.telepac.pt

Ilustração da Capa: conjunto de escudos de armas do Livro do Armeiro-Mor
(séc. XVI), IAN/TT, Lisboa

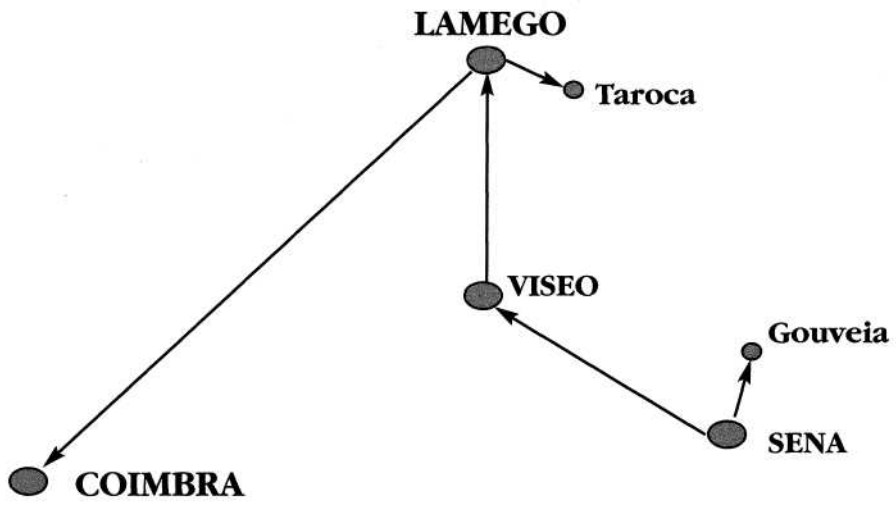
Tendo em conta a grande diversidade de normas de citação
bibliográfica utilizadas pelos autores nacionais e estrangeiros, e
apesar dos esforços do grupo de coordenação no sentido de promover
a uniformização das mesmas, foi decidido respeitar-se
integralmente as opções tomadas pelos autores.
Os coordenadores aproveitam, também, para agradecer toda a generosa
colaboração dada pelas Dras. Maria Idalina Azeredo Rodrigues e
Maria Ondina do Carmo, funcionárias do Departamento de
História da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, na
preparação do presente Livro de Homenagem.

La Campaña Portuguesa de Fernando I y el Mitologema Castellano

Marciano Sánchez Rodríguez *

Que Castilla tenga su **mitologema** es claro en los estudios de Historia no convencional. Mitologema gestado en largos siglos, culminado en el llamado *annus mirabilis* de 1492. Fecha transtemporal.

Para este estudio genésico se ha seleccionado del «El Silense»[1] la perícopa de la campaña lusa, logro teléutico de geopolítica. Para la metódica cuantitativa, la narración adolece de carencias, como acronía y ageografía: no hay itinerario de campaña desde los *Campi Gothorum* a tierras lusas. Fernando I se presenta en Sena, de repente. Consciente el monje, se disculpa: *stylum synasis* [2] *enumerare* (129 104)3; y, al mismo tiempo, señala su objetivo primordial, la eclesialidad: *nomina principalium civitatum quarum ecclesii^, quibus olim pastores prefuerant <…> exprimere curavi. (Ibid.X* El hecho permite hipótesis no convencionales y el 'fragmentarismo' es historiográficamente útil. Lejos del consueto conductivismo, detectable en modernas historiógénesis, libre de sus resultados subhistóricos, deja paso a una analítica genética profunda; y a una heurística de aproximaciones analógicas desde la interdisciplinariedad. El objeto aquí no es la planificación de la empresa ni los desarrollos, ni las estrategias, tácticas, ni logística, ni los resultados militares o políticos. Es, sin embargo, necesaria una sucinta ubicación y dinámica en el siguiente croquis:



---

* Facultad de Geografía e Historia - Universidad de Salamanca.

[1] Nombre vulgar dado al *Monachi Silensis Chronicon.* Se sigue la edición bilingüe de A. Huici, "Crónicas lati nas de la Reconquista", Valencia 1913, pp. 440. No numera los párrafos, numerados, a mano, en el ejemplar de la Biblioteca de la FG-H de la Universidad de Salamanca. Hemos seleccionado las pp. 120-130, nn. 103-115.

[2] Male *Ms, synasim,*

[3] La primera cifra indica la página del Cronicón y la segunda el número del número del párrafo.

[4] Male *Ms, ecclesiis quarum.*

Fernando I conquista la plaza de **Sena,** como cabeza de puente, en sus ofensivas contra castillos y fortalezas vecinas para consolidar su posición. Consolidada la conquista, atacará **Viseo,** ante cuyos muros había muerto Alfonso V, y luego Lamego, que también conquista, así como algunos castillos de su entorno, como **Taroca.** Asegurada la retaguardia, se lanza a la conquista del *fortissimum oppidum* de **Coimbra.**

El texto, por otra parte amplio y estilísticamente singular, pese a la posibilidad de un relato/tipo incrustado, interesa por el aflorar de **mitemas** aunque sólo se tratarán algunos, de manera parcial e insuficiente, poco más que reseñados.

El sistema seguido intenta, no tanto dar respuestas a los múltiples interrogantes, como ver lo servible para una analítica psico-sociohistórica. Por eso se buscan las bases de un **proceso mitopoyetico,** prometedoramente enriquecedor de la Historia, cuando se arrinconen los viejos, decimonónicos e hiperracionalistas corsés conceptuales acerca del mito. Desgraciadamente, el parco número (20 100 de caracteres) no dan mucho de sí, pues la perícopa analizable tiene mayor extensión. Es, pues, forzoso no sólo eliminar muchos puntos de análisis sino también esbozar aquellos que se tratan, apenas las principales ideas[5]. Por eso se ofrece este ensayo, que se limita a tres mitemas de los múltiples existentes (el mitema monárquico, el conimbricense y el jacobeo), como metódica heurística y hodegética históricas.

Pasando levemente sobre el **cuestionamiento primario:** ¿Qué motivaciones mueven la campaña, que sucede a sendas a acciones regicidas? ¿Acaso la búsqueda de acciones militares magnificadoras, de éxito? Porque ni leoneses ni navarros estarían muy a favor de un rey 'fratricida' y 'usurpador'. Hay algo, hecho significativo: una frase, acuñada, a buen seguro, por la «propaganda oficial» como posible lema, permite, al menos, plantearlo. Es una síntesis gráfica, de mucho alcance geopolítico, ese desagarro estilístico, con que el cronista describe la ocupación musulmana: *Barban eructantes impie dominabantur* (127 103).

Desde tales preámbulos bien puede llegarse a un **planteamiento oclusivo,** al que da pie el que la conquista se termine con una «representación», de similar significación, aunque en distintos planos: *Rex vero Fernandus pro triumphato hoste limina beati apostoli cum donis deosculans, ad legionensem urbem alacer revertitur.* El proceder regio responde al desarrollo mitémico de la campaña: agradecer la protección a Santiago Apóstol, y a León su aceptación como su rey y señor, convocando *genérale conventum* (139 115), tipo concilios toledanos. Un buen gesto geopolítico.

Desde estos hechos se entenderá la confluencia matricial, que permita descubrir una genética, alelótica, ciertamente, pero armónica y coherente. Y se descubrirá por la mitopoyésis, con su mundo componencial trans temporal, sus procesos, sus mitemas y mitologema[6].

El proceso mitopoyetico es colectivo, arranca de una 'jerga mitologémica', desencadenada en orígenes por ciertos 'creadores', de especial sensibilidad, a la que se suman aportes comunitarios, de forma que el mitologema final es una creación colectiva; es un ideal 'nacional' que palpita y vive en la fantasía y en el corazón de un pueblo y de una época. En él se reconocen. Arranca, normalmente, de tradiciones, y aún leyendas, y se expresa oralmente, en cantos, primero y luego por escrito, en simples cronicones, o en poemas líricos, himnos y hasta poemas épicos. Son diversas fórmulas de expresión de los ideales, sentimientos y anhelos de la colectividad, en orden a su funcionamiento, superación y proyección.

El proceso mitopoyetico se realiza por la creación de diferentes **mitemas** o asociados sucesivamente a un **protomitema noético,** una placenta social. El **protomitema noético** son principios subyacentes, no tanto intelectuales o filosóficos cuanto pragmáticos, conductuales y comportamentales. Posteriormente se da un proceso de depuración selectiva, en función de un

---

[5] La Historia, como biógrafa de la vida, es superación de obstáculos. Debe superar las limitaciones y acomodarse al espacio, abriendo horizontes, aunque a través de un agujero.

[6] El espacio disponible impide la explicación de esta terminología.

radical o raigambre, como **a** T|JLíOC de identificación. Actúa aquí la *sapientia populi*, entendido este último término en su noble identidad identificadora. Y con los principios van los mecanismos de la formalidad: la palabra dada, la promesa, la colaboración, la fama y propaganda, la defensa del honor...

Por tratarse, aquí, de una fuente histórica escrita y culta es, sobre todo, el lenguaje, el arranque básico del análisis mitopoyético. Es el indicador clave de los elementos mitémicos. La ***«palabra»,*** como *verbum* o A,óyo<;, sugeridor de imágenes conceptuales y de sus posteriores ligantes conductuales, e interrelacionador de mentes, voluntades y afectos, es determinante en esta mitopoyesis. Las **«palabras»** configuran *in radice* los elementos mitóforos lingüísticos desencadenantes de mecanismos mitémicos.

El texto escrito obliga a partir del análisis lingüístico-literario, aunque, dado el espacio disponible, ha de ser, forzosamente, muy superficial. El ser fuente histórica - nada, por el momento, la hace de fiabilidad sospechosa: no tiene categoría de leyenda, fábula o cuento, lo que obliga a desechar mecanismos hermenéuticos, harto conocidos, propios de la narrativa épica, fabulística o contal.

En aquel contexto sociohistórico actúa una **mitonoemática** en la base, que es la *christianitas.* Es la comunicación con Dios, o relaciones de familiaridad con la Divinidad. Para el rey no parece directamente posible por su turbia historia. No tenía, **personalmente,** esa familiaridad con la Divinidad[7]. Ha de procurarse valedores. Y nadie mejor que el Apóstol Santiago. Por ello se procura su intercesión y su *auxilium.* La respuesta apostólica viene por una doble vía: profetizando su triunfo (137 112) y, la que es más transcendente, presentándose como aguerrido e invicto *miles* (137 111), afianzando así la conducta y trayectoria militarista fernandina. Para buscar, no obstante, los *suffragia* apostólicos (109 9) en orden a ser acreedor ante la *divina maiestas* (133 108) del *divinum munimen (Ibid?)* debe mostrar las características que son norma en el trato con la Divinidad: la piedad, la oración, la humildad[8], y destacar el, no sólo loable, sino meritorio fin de la restauración de la fe verdadera *(adfidem christianorum revertí (IbidX*

Se activa por medio de un **mecanismo teosófico,** conocimiento de la voluntad de Dios, como portavoz e intérprete de la divinidad, función profética: *Per omne vitae suae tempus hoc in divina mente firmiter studuerat*(129 104). Se da a conocer el plan divino a su elegido, el Rey Fernando, constituido así en su misión de propagador y *defensorfidei,* la cristiana, naturalmente, la practicada, predicada y traída por el Apóstol por su *visitationem ad Hispaniam* (133 108).

MITEMA MONÁRQUICO

El somero y fragmentario análisis literario destacará aquellos aspectos relacionados con los procesos mitopoyéticos, sin descartar los indicadores de mecanismos psicosociológicos, y con referencia a los «marginales», como por ejemplo las «traiciones del subconsciente», como las que aparecen en esta frase: *omne regnum sibi, sine obstáculo, subactum videt* (1237 103).

Se pretende, indudablemente rebajar protagonismo:

Subactum: sugiere una campaña de baja intensidad, irrelevante, aún de final trágico, sobrevenido, pero no querido, para quitar hierro al doble regicidio.

Videt da la sugerente imagen de una contemplación desde fuera, como se contempla un paisaje, de placidez y seguridad: *securus de patria.*

---

[7] El cronista, no sin cierto eufemismo, recoge este sentir regio: *familiarem se divinae gratiae esseper meritum, vitae nesciebat* (135 109).

[8] Reconoce su condición con estas palabras que pone el cronista en su boca, en estilo indirecto: *in corruptibili carne.*

Reliquum tempus lleva a un tiempo sobrante, como el que se planifica para el ocio en el presente, y en tiempos remotos para la práctica de las conocidas «obras de misericordia» espirituales y temporales.

Agere decrevit {reliquum tempus), aparte el dinamismo que entraña, provoca la imagen de un proyecto acariciado por largo tiempo, un plan madurado, casi añejo o envejecido, una decisión firme, revestida de apariencia jurídica decretal, de puesta en marcha de un aparato legalista. Con ello se supera el retoricismo de un simple paralelismo antitético, aunque en realidad se tratara de una sola acción con dos resultados antitéticos.

La imagen que se da del *Rex,* de Castilla, que ha adquirido León, y que conquistará, a buen seguro, Portugal, es la resultante de la aplicación de algunos mecanismos prosopoyésicos.

Rex Fernandus. Es la persona del Rey, la representación y la titularidad. No es Castilla, que está ausente, no es el territorio, como lo fuera otrora en la Atenas, ni siquiera el binomio *Urbs /populus,* como en Roma. Esta personalización y asunción de representatividad por la persona, sólo puede obtenerse de dos maneras: con el éxito, resultante de una fuerza que lo produjo o la elección por instancias superiores, supraterrenas, que «bendicen» a la persona electa y «propician» dicho éxito.

Se necesita para activar elementos mitóforos, como la teocracia, exponente y, a la vez, reafirmante de otro mecanismo mitémico, el ligamen existente entre el Reino y la Persona. Puede expresarse en esta sencilla fórmula:

El Rey = Reino

Castilla = Fernando

El autor, parece no querer entrar en la polémica dinástica; por eso evita singularizar los reinos, significando así que, al igual que existe un solo *Rex,* que abarca y queda contorneado en la persona, existe un solo Reino, delimitado y conformado más que por un territorio por la persona que lo preside, que lo encarna. Por ello es conveniente que el espacio geopolítico permanezca innombrable. Podría argüirse que es, de sobra, por conocido de todos, por lo que una designación sería redundante. No obstante, lo habitual, la norma es que el Rey, aun cuando aparezca su onomástica, se defina por el territorio, porque si es rey es por razón de un país, no de unas personas. Esa es la fórmula ordinaria. Es un rey territorial más que personal. El siguiente orograma sobre el uso onomástico, personal, territorial e institucional, es muy ilustrativo:

	Rex	*Fernandus rex*	*Fernandus*
1	103, 69	103,1	109, 7
2	105, 2	104,1	
3	108, 4	104, 10 + *invictissimo* (epíteto épico)	
4		107, 1	
5		108, 8	
6		109, 1	
7		109, 11	
8		109, 13 + *serenísimo* (epíteto épico)	
9		111, 10	
10		112, 5	

9 La primera cifra designa el párrafo y la segunda la línea.

Y, por si aún quedara alguna duda, la simbiosis onomástica nombre/título se impone, por cuanto la persona está definida además de por el nombre, por una cualidad redundante. Por eso la norma, no es la aparición de sólo el abstracto rey *(rex)* o sólo el nombre *(Fernandas)* sino el conjunto *(Fernandus rex).* De ahí que sólo se encuentre en la perícopa analizada una sola vez el onomástico sin título *(Fernandus),* precisamente cuando se quiere resaltar su condición humana, su falta de méritos ante la Divinidad (110 7). Se usa el abstracto *rex* sólo tres veces.

El anteponer la persona al cargo *(Fernandus rex)* es más que un simple indicador de la concepción patrimonial del Estado. Es la prevalencia de la persona, con lo que supone de autoritarismo, de fuente y origen del derecho y de la justicia, al menos como sancionador último. Políticamente estaría muy próximo al absolutismo, si no es ya absolutismo monárquico, al menos como ideal, aunque carente de fuerza aún para hacerlo efectivo.

Todo cuanto antecede es resultado de varios mecanismos, entre los que destaca el **mecanismo de absorción,** a tres bandas: el territorio, la institución y la poliarquía por la persona ha de ser justificada.

MITEMA CONIMBRICENSE

En la teléutica política fernandina es el objetivo último, retardado, por seguridad, y no manifiesto. Por ello se hacen presentes multiformes mecanismos mitóforos, de los cuales, posiblemente el más importante y rico, sea el mecanismo de **racionalización,** que se apoya en el mecanismo de sublimación a tres bandas: magnificación belicista, *chistianitas* y sinergia.

Se trata de un mecanismo de **'sublimación de gran alcance',** que en este caso tiene una doble vertiente: personal y social. La persona es la complacencia, la autosatisfacción y las consecuencias favorables para la estabilidad regia. Y estos mismos se dan o pretende que se den en la sociedad, que también se complace, la alienta y premia con su reconocimiento meta-, o, si se prefiere, otro punto de análisis, paraheroico.

Va unido al mecanismo de **'desublimación',** también **personal** y **social,** según que el sujeto aborrezca, huya, rehuse y genere fobias; o la sociedad 'sancione negativamente' con el desprecio, el olvido, la recusación y aun el ostracismo moral o físico. Una clara **desublimación** es la frase: *Barban eructantes impie dominabantur,* ya enunciada.

Barban, la denominación se hace desde matices religiosos y étnicos, y en este sentido, por ignorar la verdadera fe, son 'bárbaros'; y también resultan *barbari,* por ser advenedizos, extranjeros, que "balbucean" o "chapurrean" la lengua indígena.

Eructantes, es una actitud de condena moral desde la onomatopeya del 'regueldro', que se asocia a una lengua guturalizada, asimilando sus sonidos a ruidos guturales, gruñidos, de algarabía: actitud de grosera bravuconería. Con esa imagen sonora onomatopéyca, nos hace ver que se trata de 'dominio discontinuo', intermitente, de 'hostigamientos', con oleadas espaciadas o esporádicas, de corto radio.

Impie sugiere violación de la piedad, virtud familiar en la mentalidad romana, vinculada a la fidelidad a la tradición paterna, naturalmente al patrimonio, tanto territorial como de religioso, fundamentos de la *gensy* de *la familia*[10]. Es propio del hijo irrespetuoso, como *baeres,* para con la herencia paterna. Aquí, se trasfiere, además, a una realidad superior: el Padre Dios, en su 'testamentaria divina' ha dispuesto que ésta sea tierra de los cristianos, de los godos. Subyace, pues, en la incipiente Castilla el «neogoticismo», considerado como exclusivamente leonés.

---

[10] Así lo testifica Virgilio, que propone a los romanos, como ideal, al *pius Aeneas,* sin mengua de su *virtus,* por ser *optimus armis;* cfr. L. LAURAND, *Estudios griegos y latinos. Literatura Latina* (Madrid. Edit. Daniel Jorro 1925) 657. Dos valores, la piedad y las armas, serán los fundamentos del Imperio Romano (A. G. AMATUCCI, *Storia della Letteratura Romana,* I-II , Napoli, Francesco Perella, SAE, 1916), II, 22.

Dominabantur, es, en la mentalidad jurídica entonces dominante, ejercicio de una potestad dominical sobre las cosas, no sobre las personas; en consecuencia, es ejercicio, espasmódico, de un poder administrativo, no de gobierno.

La sublimación cuenta también con la ayuda de **un planteamiento sinérgico.** La sinergia mitologémica puede a veces parecer un fin, pero es un medio, un instrumento: lograr el auxilio, la participación, la colaboración, e incluso la complicidad de la masa para otros fines. Por ello se acude a **elementos sinergíferos:**

1. La exaltación belicista como instrumento compensatorio:
   - venganza de la muerte del rey Alfonso: por ello amputó ambas manos al saetero regicida de su suegro, hallado dentro de los muros: *ab utraque manu privare jussit* (131 106).
   - mostrándose así justiciero: *pro socero suo intefecto, civitatis illius barban solverent debitas penas* (129 105).

2. La **magnificación** de la dificultad que conlleva la empresa, ponderando:
   - La fuerte defensa de Viseo:
     - un cuerpo especializado de forzudos saeteros: *sagittariorum manusfortisima* (129 105),
     - la insuficiencia de los escudos convencionales ante las saetas: *cujus impetum, si aliquando muros dimicandi causa properavissent, nisi dypeis tabulas superponerent, vel aliqua fortiora obstcula, ferré non valebant quin sagitta singularem clypeum et triplicen loricam pertransirent.*
   - La inexpugnabilidad de Lamego: *dificúltate loci inexpugnabilis videretur* (131 106).
   - La importancia de Coimbra, *illarum partium máxima civitas* (133 109) y su casi inexpugnabilidad, por lo que, ante los luctuosos fracasos anteriores, debe contar con tres elementos aseguradores.
   - La técnica humana adecuada:
     - la información detallada sobre sus defensas: *exploratis igitur omnibu civitatis ingressibus.*
     - El círculo del asedio: *possitis castris* (131 106), *circumdato exercitu (IbidJ.*
     - Selección de 'cuerpos de élite': *delectos milites Qbid.).*
     - La interceptación de los accesos: *portas obsidere (IbidX*
     - Los mecánicos de guerra: *balearios.*
   - La mecánica bélica:
     - con la utilización de las máquinas: *diversorum generum machinis* (131 106);
     - *positis in gyro arietibus* (137 113), la logística y la estrategia adecuadas;
     - *Oppositis tamen turribus (Jbid?).*
   - El **favor divino** queda ya apuntando y conectado, aunque se expondrá más abajo con el mitema jacobeo. Añade como reforzante el **mecanismo de sublimación,** más de cara al reino, especialmente a los leoneses, que a la Divinidad.
   - **La generosidad** en el reparto del botín y en las promesas políticas (el ejemplo de Sisenando). Ciertamente el cronicón no la presenta previamente a la campaña, pero que no figure expresamente no supone que no existiera; más aún está siempre pre sente como fórmula incentivadora; y la praxis subsiguiente lo confirma, entregando los cautivos *(ansisferri constrictt): partim vero ob diversa ecclesiarum opera* (131 106), *meliorparsper ecclesias et Christipauperes distribueretur*'(131 107), con lo cual se aseguraba el apoyo de la jerarquía eclesiástica y de los fieles, pues se empleaban en sufragios (Mac, 12, 43) para quienes cayeran en el combate.

MITEMA JACOBEO

Mecanismos epopoyéticos: **Deus ex maquina** lo **legendario:** el peregrino: *Quídam graeculus* (135 110) según el esquema tripartito:

1. Se habla en tono despectivo de un personaje que se burla de la denominación popu lar de *bonum militem,* dada a Santiago, diciendo que *non solum equitem non fuisse; imo enim nec unquam ascendisse* (135 110).

2. El reproche de Santiago: *credebas me strenuissimum militem nunquam fuisse* (135 111);
   - El aviso del triunfo: *Conimbriam civitatem Fernando regi in crastinum circa tertiam diei horam se daturum* (137 109).

3. El **mecanismo de sublimación** en sus vertientes negativa y positiva. La negativa actúa de estímulo, activan elementos comparativos duales: bien # mal,
   - lo positivo (el bien, lo bueno), resulta mucho más atractivo y apetecible.
   - Se genera una visión holística de la realidad mala y malvada:
     - La mala imagen del enemigo a base de la denigración mediante elementos
       oo fóbicos - morales: la maldad de los moros: *rabies(127* 103), *sacrilegis manibus* (129 104);
       oo étnicos= *barban (Ibid.);*
       °o formas sociales: *eructantes (Ibid.).*

4. Acude a la forma positiva con apoyos ponderadores, que reportan una visión:
   - positivadora,
   - idealizadora,
   - ponderativa,
   - exaltadora,
   - la bondad de la empresa:
     - restauración del culto: *in cultum christianum redigeretur* (135 108);
     - la evangelización: *civitatem Mam a ritibus paganorum erui, et afidem christianorum revertí* (133 109);
     - la confianza regia en la ayuda divina: *in nomine Jesu, quod salvator interpretatur (Ibidy,* fiado en las palabras evangélicas (133 109), en la seguridad de ser atendido, buscando la intercesión apostólica: *apostolisuffragiapostulat ...Jacobus miles magistrum apud intercedre non cesat* (135 109), en un programa de actos religiosos:

©o la oración: *Deum Patrem pro eius salute rogabat* (133-4 109), oo la devoción regia: *devotione Fernandi regis* (135 108), ©o triduo: *supplicationeper triduum facta* (133 108). Tienen carácter de recurrentes, porque son reiterativos y dispersos, utilizados con frecuencia.

4. **Mecanismo tímico:** defensa del honor, de su condición de caballero *{miles)* y demostración (135-7 111); por lo que tienen valor de paradigma: creando **un grupo de referencia positiva:** los caballeros; incluso llegar a constituir un **submitema cabelleresco.**

Mecanismos sublimáticos: sublimación de la empresa, y la intervención de **mecanismos teocráticos,** como el recurso a la voluntad y providencia divinas. No hay *casus belli,* pero se hace la guerra y se justifica la conquista con la fe y la justicia (como ha quedado expuesto más arriba):

- Dios dispone
- Dios lo quiere
- Dios lo alienta
- El apoyo apostólico (137 111-112).

Mecanismos reactivos y propulsores:

- la **jerga triunfalista,** una retroalimetación, que juega con elementos ya apuntados, considerados, *a posteriori* por el autor, como previos, describiendo así un paisaje irreal, como fantasioso.
- Militarismo - caballero, *miles* = Santiago. El gran apóstol es *miles.* Y ante la duda del peregrino se lo demuestra con una aparición o visión. Es la presencia del elemento epoyético, «lo maravilloso», *deus ex machina.*

Conclusión

Lo expuesto es una aplicación a la naciente Castilla de una praxis imperialista general, basada en al mitopoyesis, porque el mito es mucho más que un sustitutorio de la ciencia; que un intento precientífico de explicación de una realidad más o menos supuesta, como es en no pocos casos, la primorosa explicación pomposamente «científica».

Los mitos son genésicos y proyectivos. Producen una autoimagen: cómo se ven los pueblos, cómo se entienden a sí mismos; y una heteroimagen: cómo quieren que los vean, y cómo los ven los demás pueblos.

Los mitologemas son, también conductuales, no exclusivamente noéticos ni, tan siquiera primordialmente. Ofrecen pautas y modelos conductuales: ¿Qué pautas?, ¿Qué modelos? Por eso, al lado de la exaltación lírica y épica, aparecen mitemas que ayudan a explicar y a entender la linealidad de una visión mítica de la «Castilla, madre de pueblos».

La presencia de estos mitemas, junto a otros no expuestos, marcan el momento genésico y fijan pautas para el futuro mitopoyético castellano. Se destacan, por ejemplo, las relaciones

- autoridad/poder,
- tierra/monarquía,
- que iniciaron en la naciente Castilla a un protosistema, denominador político, o cívico[11] con una proyección holísucamente configuradora de futuro:
- Misionero,
- Expansionista,
- Militarista,
- Cultural,

especificidades, base de una incuestionable grandeza y superioridad en Hispania, también, incuestionablemente, sublimada.

---

[11] La *TíóXx^* o la *civitas* son un referente excluyente, que eliminan, de hecho, no sólo conceptualmente sino cultural y organizativamente de «lo rural», el campo, entendidos como forma de vida propia y peculiar, originaria y prioritaria en el tiempo y en su duración al fenómeno urbano. Por eso nuestra historiografía es «urbana»: en, desde, por y para la ciudad, y letífera para el mundo rural.